

La fiesta grande de Caprala

13/05/2020



El 3 de mayo, ha sido siempre un día muy especial para los vecinos de la partida rural de Caprala que celebran, desde inmemorial, la fiesta de la Santa Cruz.

Esta fiesta se conmemoró el mismo día de la festividad hasta el año 1979 que se hizo una nueva cruz y se trasladó a la era central del caserío pasándose a celebrar, a partir de entonces, el día 1. Este cambio se debió a que este día era festivo y a los vecinos que ya no vivían allí les era mucho más fácil acercarse a este bello paraje para conmemorar esta fiesta.

Hasta el año 1979 los habitantes de esta bella partida petrerense, el 3 de mayo, por la mañana, con ramos de flores y de olmo se dirigían a la cima de Les Creuetes,

conocida como el Alt de la Creu, entonando cantos populares y religiosos. Al llegar a la cima, donde se encontraba la cruz, la engalanaban con ramas de olmo, haciéndola mucho mayor y colocándole flores por el centro. Además se disparaban salvas con arcabuces y cohetes. A continuación se rezaba el rosario de la Santa Cruz. Los capraleros y los vecinos de Petrer y Elda que acudían a este entrañable acto, sentados en las piedras, seguían este peculiar rosario. Después cantaban, rezaban por los difuntos y se alzaban al cielo plegarias para que la climatología acompañara y las cosechas fueran abundantes.

Durante todo el mes de mayo y mientras la cruz estuvo en el monte que llevaba su propio nombre "de les Creuetes"

era costumbre colocarle tres faroles, uno en el centro y uno en cada lado de los brazos de la misma. Durante todo ese mes, por la noche, los vecinos, se turnaban y subían a encender estos faroles que se alimentaban de aceite. En un principio la cruz era de madera y, poco después, se hizo de piedra.

Entre las vivencias que los vecinos recuerdan referentes a esta festividad, destacar que cuando acabó la guerra se hizo una nueva cruz que fue bendecida por D. Jesús Navarro Segura, el Vicari, en la Casa de la Balsa y, tras officiar la eucaristía, la subieron en romería hasta la cima de la sierra. Este memorable acto estuvo amenizado por la banda de música, que se acercó a este bello paraje y la fiesta la presidió el alcalde Nicolás Andreu.

Los más mayores rememoran que, antes de la guerra, el 3 de mayo se hacía una gran fiesta. Al caserío, donde se concentran las casas más antiguas de Caprala subían, desde el pueblo, carritos de cascaruja y en las eras se hacían bailes con guitarras, bandurrias, y acordeones.

Tanto jóvenes como mayores esperaban el día de la Santa Cruz con ilusión y anhelo. Además de subir al Alt de la Creu era típico que las familias se reuniesen para pasar esta jornada festiva y pasasen todo el día disfrutando de este bello paraje, de la buena armonía y de esta fiesta que nos dejaron nuestros mayores.

Cuando se bajó la cruz a la era en 1979 ya no fue necesario subir al monte para venerarla y se pasó la fiesta al día de los trabajadores, 1 de mayo, al tiempo que desde entonces se convirtió en tradición celebrar la eucaristía.

El 1 de mayo es una magnífica ocasión para disfrutar de esta tradición centenaria en este bello paraje que es Caprala y, el próximo año, seguro que podremos hacerlo y retomar esta tradición centenaria.

Os invito a entrar en este enlace para ver una película sobre este día. Te invito a verla, no te la puedes perder:
<https://www.facebook.com/noeresdeeldasino/videos/-637756266727911/>